

Petróleo y términos de intercambio en Angola (2014-2018)

Oil and terms of trade in Angola (2014-2018)

Dr. C. Moisés dos Santos, moisesfatima@yahoo.es;

Dr. C. Ulises Pacheco-Feria^{II}, upacheco@uo.edu.cu

^IUniversidad Agostino Neto, Angola; ^{II}Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El patrón de acumulación de la riqueza de Angola se sustenta en la producción y exportación de petróleo. La caída de los precios del petróleo a partir de 2014 ha provocado un efecto contractivo en la economía de ese país. El presente artículo tiene como objetivo analizar los términos de intercambio en Angola en el período 2014-2018. Para alcanzar este objetivo se midió la relación de intercambio con un sesgo hacia las exportaciones de petróleo. Se empleó como herramientas analíticas la estadística y el análisis económico. El artículo concluye que el Modelo Primario Exportador Petrolero tiene efectos negativos que se evidencian en el deterioro de los términos de intercambio en el período 2014-2018 y en las presiones que este ejerce sobre la Balanza de Pagos del país.

Palabras clave: Modelo Primario Exportador, Modelo Primario Exportador Petrolero, Términos de intercambio.

Abstract

The pattern of accumulation of Angola's wealth is based on the production and export of oil. The fall in oil prices from 2014 onwards has caused a contraction in the country's economy. This paper aims to analyze the terms of trade in Angola in the period 2014-2018. To achieve this objective, the terms of trade were measured with a bias towards oil exports. Statistics and economic analysis were used as analytical tools. The paper concludes that the Primary Oil Export Model has negative effects that are evident in the deterioration of the terms of trade in the period 2014-2018 and in the pressures it exerts on the country's Balance of Payments.

Keywords: Primary Export Model, Primary Oil Export Model, Terms of Trade.

Introducción

La economía de Angola en el siglo XXI ha demostrado su total dependencia de los precios del petróleo. La alta volatilidad de estos y la participación casi absoluta del petróleo en el total de las exportaciones del país, son factores que han condicionado la historia económica reciente del país. Este problema estructural se acentúa en coyunturas de caída de los precios del crudo. En tales escenarios se hace evidente la disfuncionalidad del patrón de acumulación y sus consecuencias sobre la economía nacional.

A partir de 2014 y hasta 2017 la caída de los precios del petróleo han afectado notablemente los términos de intercambio. En este trabajo tiene como objetivo analizar los términos de intercambio en Angola en el período 2014-2018. Se diseñó un indicador que relaciona el índice de precios de las exportaciones de petróleo con el índice de precios del total de las importaciones del país, con el propósito de aislar el efecto del modelo de acumulación sobre los términos de intercambio.

Se plantea un marco conceptual que se apoya en el concepto de Modelo Primario Exportador (MPE), para asumir un nuevo “constructo” que denominan Modelo Primario Exportador Petrolero (MPEP). Este último propio de países subdesarrollados que se han especializado tardíamente en la producción de petróleo y que tienen como motor del crecimiento la exportación de crudo. Los altos niveles de pobreza extrema, la falta de infraestructuras, la importación de fuerza de trabajo extranjera para apoyar la inversión en el sector petrolero moderno, la incapacidad de gestionar el efecto riqueza y la corrupción, son rasgos que identifican este modelo.

De esta manera el MPEP es una derivación lógica e histórica del MPE con mutaciones que agravan las disfuncionalidades inherentes a los países subdesarrollados. El artículo se apoya en las obras de autores latinoamericanos y angolanos. Entre los primeros se encuentran Prebisch (1948), Furtado (1976), Sunkel (1976), Pérez (2015), Bertola (2015), Zapata (2002) entre otros. Por los angolanos los siguientes: Rocha, Paulo, Santos y Vunge (2016).

Fundamentación teórica

Las relaciones de producción capitalistas basadas en la libertad de comercio, se extendieron siguiendo una estricta división internacional del trabajo; cuya fundamentación teórica se encuentra en las ideas de Ricardo (1959) acerca de las ventajas comparativas de las naciones y la especialización productiva. Como resultado, los patrones de acumulación dan paso a una complementariedad productiva, en que los países periféricos amplían las bases de sus propias “ventajas”, creando un tejido productivo especializado en productos primarios, inicialmente intensivo en fuerza de trabajo, que tiene como destino la exportación. Se establecen y sistematizan, como una necesidad inmanente a esa complementariedad, relaciones económicas entre “países centros” (de mayor desarrollo económico) y “países periféricos” (subdesarrollados) (Prebisch, 1948).

El comercio provoca que una parte considerable del excedente sea transferido para los países centros a través de los precios bajos de los productos exportados, con relación al precio de los productos industriales importados. El hecho de que la productividad crezca más rápidamente en los países centrales que en los periféricos, no conduce al mejoramiento de las relaciones de intercambio para los últimos, como la teoría neoclásica y la ley de las ventajas comparativas pretenden demostrar; por el contrario, conduce al deterioro de los términos de intercambio (Prebisch, 1948).

La acumulación de riqueza refuerza el carácter sistémico del modelo “una estructura productiva especializada de la periferia significa que una parte sustancial de los recursos productivos se destina a sucesivas ampliaciones del sector primario-exportador, mientras que la demanda de bienes y servicios se satisface, en gran medida, con importaciones” (Pérez, 2015, p. 64).

La contracción general de la demanda del factor trabajo y la ruptura que se establece entre la calificación de la mano de obra doméstica y los requerimientos del capital, en el contexto de economías duales (Lewis, 1954), trae consigo el desempleo crónico, la desigualdad en la distribución del ingreso y el crecimiento de la pobreza.

La inserción externa de las economías de los países periféricos está circunscrita a la producción de materias primas. Estos productos son homogéneos y compiten en los mercados internacionales, teniendo como resorte principal la relación costo-precio. Bajo estas circunstancias, el libre juego de la oferta y la demanda debe determinar los precios y el equilibrio del mercado. Sin embargo, en el caso del petróleo se identifican las conductas colusivas y la explotación del poder del mercado como una característica predominante.

El hecho de que los países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) sean los poseedores de las mayores reservas de crudo y coloquen el 40 % de la producción mundial, les permite adoptar posiciones estratégicas, colocando los precios de venta por encima del costo marginal (Álvarez e Hierro, 2013). Aun así, los países miembros de la OPEP enfrentan serias dificultades cuando el mercado de petróleo sufre shocks externos que afectan la estabilidad de los precios.

Desde 2004 los precios del petróleo mostraron una tendencia alcista, llegando a situarse en junio de 2008 en 140 dólares el barril, para luego caer, en octubre del mismo año, por debajo de los 70 dólares. La caída ha seguido su curso y a finales de 2016 la cotización del barril de petróleo estaba por debajo de los 50 dólares. La causa de la volatilidad de los precios es todavía objeto de polémica (Palazuelos, 2008). Sin embargo, entre los factores más citados se encuentran: la reducción de la demanda como resultado de la desaceleración de la economía mundial, el aumento de la producción de altos consumidores como es el caso de Estados Unidos y la aparición de tecnologías que permiten la ampliación de la escala de la producción.

Son múltiples las interrogantes acerca de la viabilidad y las posibilidades de inserción de los países subdesarrollados en un entorno económico internacional complejo,

cambiante y contradictorio, en el cual el capital de los países industrializados ha tejido extensas redes de transnacionales, desde la estrecha perspectiva de sus necesidades estratégicas, en particular en el sector petrolero, que definen el rumbo de la economía mundial. Los países subdesarrollados están obligados a recurrir a las grandes transnacionales que poseen la tecnología más avanzada si pretenden adaptarse a las nuevas condiciones del mercado.

Los países exportadores de crudo sufren hoy las consecuencias, por un lado, de la caída de los precios y por otro, de la dependencia tecnológica para mejorar sus costos y evitar el impacto negativo sobre su balanza de pago. Esta situación es característica de los países exportadores de petróleo, en particular de Angola, que está entre las 15 economías más dinámicas de África.

El crecimiento económico de Angola está basado en la expansión de la producción de petróleo, con aproximadamente dos millones de barriles diarios, situando al país entre los grandes productores de crudo de África. A partir de 2003 se mantuvo el dinamismo de la economía con tasas por encima del 10 %. El crecimiento fue socavado por el efecto de la crisis financiera global de 2008; el impacto provocó, por primera vez en el siglo XXI, un decrecimiento de 0,9 % en 2009. Se puso de manifiesto, por un lado, la articulación de Angola a la economía global y las amenazas y oportunidades que este eslabonamiento entraña; y por otro, la fragilidad del crecimiento basado en la exportación de materias primas, en particular de petróleo.

Aun así, la economía angolana mostró una pronta recuperación, tomando, a partir de 2010, la senda del crecimiento y consolidando el dinamismo en 2011 y 2012. Pero a finales de 2014, la economía de Angola se resintió como consecuencia de la abrupta caída de los precios del petróleo, afectando los ingresos al presupuesto del Estado y consecuentemente, las erogaciones que este realizaba para el desarrollo. En 2015-2016 los precios tocaron fondo con valores promedios en el orden de los 50 dólares el barril. Entre 2017-2018 los precios del crudo se estabilizaron en cotas superiores a los 60 dólares. Por el contrario, los principales rubros de importación del país han mantenido sus niveles de precios tradicionales. Entre los bienes de mayor peso relativo dentro de las importaciones de Angola se encuentran los siguientes: a) productos manufacturados; b) alimentos; c) materias primas; y d) minerales y metales entre otros.

En este contexto se hace necesario el análisis del comportamiento de los términos de intercambio para el país. Para lo cual se emplean un conjunto de indicadores que, partiendo del modelo de acumulación basado en la exportación de petróleo, permiten analizar los términos de intercambio y llegar a conclusiones acerca de la vulnerabilidad del sector externo angolano.

Para lograr el propósito de este artículo los autores se apoyan en los siguientes conceptos; a saber:

El Modelo Primario Exportador (MPE): es la consecuencia del patrón de acumulación colonial y las formas de dominación neocolonial impuesta por los países centros a los periféricos (Bertola, 2015). Tiene como objetivo principal impulsar el sector agrícola e

industrial logrando exportar las materias primas para que sean manufacturadas en el exterior y luego volver a importarlas al país, en forma de bienes industriales. Esta forma de acumulación de riqueza tiene su “historia natural” en la internacionalización de las relaciones capitalistas de producción y su “naturaleza histórica” en el surgimiento y desarrollo de un sistema colonial impulsado por la producción capitalista moderna.

Modelo Primario Exportador Petrolero (MPEP): es una derivación lógica e histórica de la conversión de la industria extractiva petrolera en la fuente de ingreso vía exportaciones, en el contexto de las economías periféricas. Sin embargo, el MPEP, no es un estadio necesario la conformación de la periferia, sino una forma histórica concreta particular de acumulación de riqueza en países económicamente menos adelantados, que devienen, de forma tardía, en economías petroleras. Se trata de un modelo que irrumpe en el escenario económico desplazando las exportaciones tradicionales y acentuando los problemas estructurales; la renta petrolera en un contexto de arcaísmo institucional provoca altos niveles de corrupción, desigualdad y pobreza. El modelo resulta empobrecedor porque las necesidades tecnológicas de la extracción de petróleo no solo desplazan la fuerza de trabajo, sino que obligan a importar fuerza de trabajo extranjera calificada, encapsulando a los trabajadores nacionales en actividades de muy baja remuneración como la agricultura de subsistencia y la economía citadina informal.

Los países de tardía especialización petrolera al importan fuerza de trabajo calificada del resto del mundo no solo mantienen los problemas inherentes al MPE tradicional, sino que lo empeoran notablemente, imponiendo una distribución del ingreso mucho más desigual que afecta a la mayoría de la población autóctona. El MPEP comparte algunas características con el MPE tradicional. Sin embargo, como patrón de acumulación de riqueza posee características propias que lo distinguen, entre las que se encuentran las siguientes:

- a) La exportación de petróleo crudo tiene un peso decisivo sobre el total de las exportaciones y es la fuente principal de ingresos del país, y las exportaciones no petroleras son escasas y de bajo valor agregado.
- b) Las importaciones son diversas con un gran peso de bienes de consumo y materias primas; su composición en bienes de consumo presenta un gran sesgo hacia productos alimenticios y bienes de lujo.
- c) El crecimiento de la población es alto, al igual que el ingreso per cápita y el consumo, la pobreza se expresa en un Índice de Desarrollo Humano muy bajo, con poco dinamismo en el tiempo.
- d) El sector petrolero se orienta a la exportación y es el motor del crecimiento. Es intensivo en capital y tecnología e insume una parte muy pequeña de la fuerza de trabajo, creando una dualidad al interior de la economía nacional. La especialización petrolera se realiza con el apoyo de la inversión extranjera, desvinculada del resto del tejido productivo del país.

e) La demanda externa y los precios del petróleo no solo determinan el dinamismo del sector, sino también de toda la economía nacional, lo cual crea una dependencia perniciosa que provoca una marcada vulnerabilidad externa.

f) Los impactos de la volatilidad de los precios del petróleo acentúan el carácter cíclico de la economía, crea coyunturas favorables con un determinado efecto “derrame” que impulsa el consumo y la inversión en sectores como la construcción y los servicios comerciales. A estos episodios le suceden periodos de caída de la demanda efectiva, estancamiento y presiones inflacionarias, vía devaluación del tipo de cambio real y contracción de las importaciones.

Los tiempos históricos no son iguales para los diferentes países que han basado su economía en la producción y exportación de petróleo. Todas las características y limitaciones del MPEP se identifican en países pobres que han consolidado tardíamente su patrón de acumulación, basado en la especialización petrolera. Ese es el caso de Nigeria, que lo hizo en la década de los años 60 y de Angola en los 70 del siglo pasado.

Términos de intercambio: Expresa la relación entre el índice de precio de las exportaciones e importaciones, también se conoce como Relación Real de Intercambio o Relación de Precios de Intercambio (RPI) y permite analizar la evolución en el tiempo del precio de las exportaciones con respecto al de las importaciones. La RPI, permite medir las “variaciones en la capacidad de compra o capacidad de importar de un volumen de exportaciones, a partir de la evolución en el tiempo de la relación de precio registrada en el año base” (Zambrana, 2015). El deterioro de los términos de intercambio sucede cuando los precios de las exportaciones caen con respecto a los precios de las importaciones.

Métodos utilizados

Para el desarrollo de este trabajo se empleó el método de análisis y síntesis, el cual hizo posible: primero, aislar los momentos que permiten analizar los términos de intercambio de un país con el resto del mundo, expresado en la medición de indicadores tales como: la Relación de Precios de intercambio y Poder de Compra de las Exportaciones; y segundo, llegar a conclusiones concretas sobre los efectos del comportamiento tendencial de estos indicadores sobre la Balanza de Pagos (Bdp) y la economía en su conjunto.

Se emplearon además, técnicas estadísticas y de análisis económico, para estudiar el comportamiento de los términos de intercambio y desarrollar la crítica teórica correspondiente al efecto del patrón de acumulación vigente en Angola en el periodo 2014-2018. A través de los métodos y técnicas empleadas se calculó la relación de precios de intercambio, con sesgo hacia las exportaciones de petróleo, que desveló información sobre las características del MPEP. El artículo se expone a partir del análisis de los siguientes aspectos: a) el peso relativo del petróleo en la cartera exportadora del país; b) el cálculo de los términos de intercambio con un sesgo en las exportaciones de petróleo; y c) el efecto del MPEP sobre la Balanza de Comercio (BC) y de pagos.

La Relación de Precios de Intercambio con un sesgo hacia las exportaciones de petróleo. se calcula de la siguiente manera:

$$RPI_p = \frac{IPX_p}{IPM} * 100$$

donde

RPI_p – es la Relación de Precios de Intercambio influida por los precios del petróleo;

IPX_p – es el índice de precios de las exportaciones de petróleo.

IPM – es el índice de precios de las importaciones.

Un equilibrio deseado sería que la RPI_p fuera mayor o igual a k , de manera formal:

$$RPI_p \geq k$$

Donde:

k - representa el peso relativo de las exportaciones de petróleo (X_p) sobre el total de exportaciones (X_t).

Esto implica que el comportamiento de los términos de intercambio basados en la exportación de petróleo debería de observar la proporción que representan las exportaciones de petróleo en el total de las exportaciones del país. El problema estructural derivado de la preponderancia del petróleo en la cartera de exportaciones, se vería agudizado coyunturalmente, cuando esta relación se deteriora como consecuencia de una caída significativa de los precios del crudo.

En condiciones de términos de intercambio que no se deterioren en el tiempo, las exportaciones de petróleo deben generar ingresos por lo menos equivalentes a los gastos totales por importaciones multiplicados por k . Sin embargo, cuando se analiza el efecto del MPEP sobre la BC y la BdP, los ingresos por exportaciones de petróleo deben sobrepasar los gastos de importaciones en un porcentaje superior a k . Por tanto, un equilibrio básico para medir el efecto del MPEP sobre la BC es la condición:

$$IX_p > k * GM_t$$

Donde

IX_p – es el ingreso por exportaciones de petróleo;

GM_t – es el gasto total de importaciones.

Y se verifica además, que la diferencia entre el ingreso por exportaciones y el gasto total en importaciones multiplicado por k es estable en el tiempo. Si no se observan estas condiciones se puede afirmar que el MPEP está ejerciendo presiones sobre la BC y propendiendo a desequilibrios que pueden llevar a una crisis de Bpd, con las consecuencias que de esta situación se derivan. Las presiones que el deterioro crónico del RPI_p puede ejercer sobre la BdP, es una evidencia del agotamiento del MPEP.

Discusión de los resultados

Los precios del barril de petróleo (marcador Brent) han tenido una tendencia crónica al descenso a partir de 2014, llegando a su nivel más bajo en 2016, cuando el precio del crudo alcanzó en promedio 41,8 USD/barril.

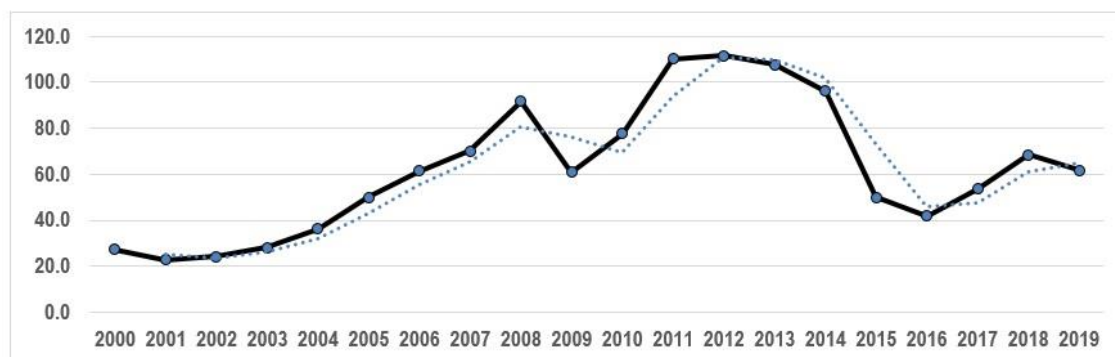


Figura 1. Precios del barril de petróleo (Brent)

Como muestra la figura 1, los precios comenzaron una lenta recuperación a partir de 2017, alcanzando los 68,5 USD/barril en 2018 (El País, 2020). Sin embargo, la alta dependencia de la economía angolana de las exportaciones de crudo, ha provocado una afectación en la Cuenta Corriente de la BdP y una afectación en la reservas en divisas del país africano (Oficina Económico Comercial de España en Luanda, 2019). La preeminencia de las exportaciones de petróleo bruto en el total de las exportaciones de Angola se puede apreciar en la **tabla 1**.

Tabla 1. Participación del Petróleo en las exportaciones total de Angola

Año	Exportación total (millones de USD) (a)	Exportación petróleo bruto (millones de USD) (b)	$k = \frac{b}{a}$
2000	7.920,7	7.119,6	0,90
2001	6.534,3	5.802,9	0,89
2002	8.327,9	7.644,1	0,92
2003	9.508,2	8.684,6	0,91
2004	13.475,0	12.61,9	0,94
2005	24.109,4	22.85,4	0,95
2006	31.862,2	30.483,1	0,96
2007	44.396,2	43.003,4	0,97
2008	63.913,9	62.457,4	0,98
2009	40.827,9	39.802,8	0,98
2010	50.594,9	49.351,5	0,98
2012	71093,3	69716,3	0,98
2011	67.310,3	65.591,0	0,97
2013	68.246,5	66.902,1	0,98
2014	59.169,9	57.641,9	0,97
2015	33.181,1	31.393,8	0,95

2016	27.588,8	25.577,3	0,93
2017	34.613,5	33.312,5	0,95
2018*	24.396,1	24.006,9	0,98

Fuentes: Banco Mundial (2017). Angola. *Meta data indicators*.

Oficina Económica Comercial de España en Luanda. Informe económico y comercial, febrero 2019.

*Estimaciones a partir de las exportaciones registradas en el 3er trimestre de 2018.

El MPEP muestra un predominio del petróleo en las exportaciones del país. La caída del peso relativo de las exportaciones de petróleo, a partir de 2014, obedeció a la baja de los precios del crudo en ese año. Paradójicamente, en 2015 la exportación de petróleo se recuperó alcanzando los 628 millones de barriles, con un crecimiento del volumen exportado de 7 % en relación a 2014. Sin embargo, el efecto de la baja de los precios provocó que el peso relativo de las exportaciones de petróleo disminuyera hasta 95 %.

En 2016 se produjo el efecto combinado de una reducción del volumen de crudo exportado (-2,7 %) y la caída del precio medio anual en 16 % con respecto a 2015 (Stanley, R. y Clifford, K. ,2016). En 2017 hubo un aumento del peso relativo de las exportaciones de petróleo resultado de la discreta recuperación del volumen exportado y del mejoramiento del precio en el mercado internacional. En 2018 los precios el petróleo ascendieron (28 %), pero las exportaciones se redujeron como consecuencia de la caída de la producción, por su parte el peso relativo de las exportaciones de petróleo alcanzó el 98 %.

El estudio de los indicadores de análisis estructural con sesgo hacia las exportaciones de petróleo pretende aislar el efecto del MPEP sobre el sector externo de la economía angolana. El primer indicador que se calcula es la Relación de Precios de Intercambio basada en la exportación de petróleo (RPI_p). Para ello se calcula el Índice de Precios de las Exportaciones de Petróleo (IPX_p), tomando como año base el 2000, el resultado de se divide por el peso relativo de las exportaciones de petróleo en el total de exportaciones del país.

En la tabla 2 se presentan los datos que hacen posible el cálculo de la RPI_p . Como puede observarse, el indicador tiene un comportamiento volátil entre 2000 y 2014 con un brusco descenso en 2009 y un período de favorable estabilidad entre 2011-2014. A partir de 2015 se aprecia un deterioro importante del indicador. Como consecuencia de la caída de los precios del petróleo, disminuyó IPX_p en una proporción mayor que el IPM . Entre 2014 y 2018 el indicador decrece en 21 % y como promedio anual lo hace en -4,2 %. La RPI_p cae con respecto al peso relativo de las exportaciones (k), entre 2001 y 2003 y en 2009, como resultado de la crisis financiera internacional; a partir de 2015 y hasta 2017 el deterioro de la relación se convierte en crónica. En 2018 la RPI_p se recupera y supera el peso relativo de las exportaciones de petróleo en el total de las exportaciones del país. Estos resultados subrayan la pérdida de poder adquisitivo de las exportaciones de petróleo de Angola en el período 2014-2017 y la lenta recuperación del indicador en el último lustro.

Tabla 2. Cálculo de la Relación del Precio de Intercambio del Petróleo.

Años	$k = \frac{IX_p}{M_t} * 100$	IPX_p (%)	IPM (%)	$RPIp$ (%)
2000	90	100,0	100,0	100,0
2001	89	83,6	104,6	79,9
2002	92	89,3	121,5	73,5
2003	91	103,9	118,2	87,9
2004	94	133,1	134,5	98,9
2005	95	184,1	176,5	104,3
2006	96	226,1	190,5	118,7
2007	97	257,8	236,4	109,0
2008	98	337,8	262,7	128,6
2009	98	223,7	252,6	88,6
2010	98	286,6	244,1	117,4
2011	97	405,5	229,0	177,1
2012	98	411,3	241,0	170,7
2013	98	396,8	237,9	166,7
2014	97	353,8	229,2	154,4
2015	95	184,1	245,4	75,0
2016	93	154,2	238,7	64,6
2017	95	197,1	240,2	82,1
2018	98	252,4	247,0	102,2

El efecto del MPEP sobre la BC y de la BdP se expresa, como se expuso anteriormente, a través de la fórmula:

$$IX_p > k * GM_t$$

En la tabla 3 se observa que la diferencia entre el ingreso por exportaciones de petróleo (IX_p) supera las importaciones totales multiplicadas por el peso relativo de las exportaciones de petróleo en 2009 cuando el precio del petróleo cayó de 91,7 a 60,7 USD por barril. La brecha se tornó negativa, significando que los ingresos petroleros no cubren el 98 % de las importaciones totales.

Tabla 3. Efecto del MPEP sobre la BC

Años	Ingresos por export. Petróleo (IX_p) (millones de USD)	k (%)	Importaciones de bienes y servicios (GM_t) (millones de USD)	$k * GM_t$ (millones de USD)	$IX_p - (k * GM_t)$ (millones de USD)
2000	6950,7	90	5733,4	5154,3	1796,4
2001	5690,0	89	6696,8	5946,8	-256,7
2002	7538,7	92	7082,1	6501,4	1037,3
2003	8530,0	91	8801,3	8035,6	494,4

2004	12441,9	94	10634,5	9964,5	2477,4
2005	22583,2	95	15144,2	14356,7	8226,5
2006	29928,6	96	16288,8	15588,4	14340,3
2007	42351,8	97	26304,7	25489,3	16862,5
2008	61665,7	98	43121,5	42129,7	19536,0
2009	39270,8	98	41829,3	40783,6	-1512,7
2010	48629,1	98	35421,2	34535,7	14093,5
2011	64538,6	97	43898,3	42756,9	21782
2012	68871,4	98	45836,1	44965,2	23906
2013	65611,2	98	49393,1	48405,2	17206
2014	57641,9	97	53537,9	52145,9	4218
2015	31895,8	95	37968,8	36070,3	-4677
2016	26366,4	93	25657,0	23861,0	1716
2017	32902,5	95	31347,0	29779,7	3123
2018	34592,5	98	30951,7	30332	3261

La caída del precio del petróleo, a partir de 2014, provocó un nuevo resultado negativo en 2015, a pesar del ajuste vía reducción de las importaciones que se realiza ese año.

En el última lustro (2014-2018) se produce una caída de los precios que afectan los ingresos por exportaciones, al tiempo que estos reduce su capacidad de cubrir el gasto de importaciones ponderado por la participación relativa del petróleo en el total de las exportaciones. El crecimiento promedio anual del déficit, entre ingresos por exportaciones de petróleo y gastos por concepto de importaciones, fue de más 47 %. Esto provocado por la desaceleración de 2014, el déficit de 2015 y el poco dinamismo del superávit a partir de 2016.

En este escenario de deterioro de los términos de intercambio, la única manera de mantener superávit en la BC, es ajustando el monto de las importaciones. En 2017 las importaciones disminuyeron en más de un 50% con respecto a 2014 (Oficina Económico Comercial de España en Luanda, 2019). El país se ve imposibilitado de poner en práctica políticas de desarrollo económico y social, al no contar las fuentes de financiamiento tradicionales. En esta coyuntura se acentúa el carácter empobrecedor y disfuncional del modelo de acumulación basado en la exportación de petróleo.

Conclusiones

1. *El cálculo del $RPIp$ evidenció su deterioro crónico entre 2014-2018 y en consecuencia, la pérdida de poder adquisitivo de las exportaciones de petróleo lo que ha traído presiones sobre la BdP .*
2. *La caída de los precios del crudo afectó los ingresos por exportaciones y redujo la capacidad de los ingresos de cubrir el gasto de importaciones*

ponderado por la participación relativa del petróleo en el total de las exportaciones.

3. *El déficit promedio anual entre 2014-2018, entre ingresos por exportaciones de petróleo y gastos por concepto de importaciones, fue de más 47 %. Esto provocado por la desaceleración de 2014, el déficit de 2015 y el poco dinamismo del superavit a partir de 2016.*
4. *El MPEP en el último lustro, ha acentuado sus disfuncionalidades como patrón de acumulación de riqueza, induciendo una reducción sistemática de las reservas en divisas, afectando el presupuesto del Estado y limitando el accionar de las políticas de desarrollo de mediano y largo plazo en Angola.*

Referencias bibliográficas

1. Álvarez P., M. y Hierro L., Á. (2013). *Poder de mercado en el mercado de petróleo*. Recuperado de www.cnea.gov.ar/sites/default/files/castellano.pdf
2. Banco Mundial. (2017). *Angola. Meta data indicators*. Recuperado de <https://databank.bancomundial.org/World-Development-Indicators/id/5dd6cba>
3. Bertola, L. (2015). Patrones de desarrollo y Estados de bienestar en América. En Bárcenas A. y Prado A.: *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América latina y el Caribe a inicios del siglo XXI*. (261-294). Santiago de Chile: CEPAL.
4. Cardoso, F. (2012). Economía Global revista em baixa. *Revista Exame*, (32).
5. Furtado, C. (1976). *La teoría y política del desarrollo económico*. México: Siglo XXI edit.
6. Lewis, W. A. (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labor. *The Manchester School of Economic and Social Studies*, (22), 139-191.
7. Oficina Económica y Comercial de España. (2016). *Informe económico y comercial*. Recuperado de www.comercio.gob.es/.../B90C224B5EED0DCFF0FC64A2FDEFB680
8. Oficina Económica Comercial de España en Luanda. (2019). *Informe económico y comercial*. Recuperado de <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/6696260C2DA23CD04683B5D123A153D1.pdf>
9. Palazuelos, E. (2008). *El mercado de petróleo, un mercado financiarizado*. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/epm/miembros/palazuelos2008>
10. Pérez, E. (2015). “Una coyuntura propicia para reflexionar sobre los espacios para el debate y el diálogo entre el (neo) estructuralismo y las corrientes heterodoxas”. En Bárcenas A. y Prado A.: *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América latina y el Caribe a inicios del siglo XXI*. (pp. 33-80). Santiago de Chile: CEPAL.
11. Prebisch, R. (1948). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *Revista El Trimestre Económico*, (249), 17-42.

12. El País. Cotizaciones Histórico de petróleo Brent (2020). Recuperado de https://cincodias.elpais.com/mercados/materias-primas/petroleo_brent/1/
 13. Rocha, M. J. A. (2017). A Economia Angolana em 2015, 2016 e 2017, Textos de Reflexão. Editora Mayamba. Luanda, Angola.
 14. Rocha, M. J. A.; Paulo, F.; Bonfim, L. y Santos, R. (2016). Estudos sobre a diversificação da economia angolana. Centro de Estudos e Investigação Científica. Universidade Católica de Angola. Luanda, Angola.
 15. Stanley, R. y Clifford, K. (2016). Suben los precios del petróleo tras acuerdo de la OPEP para reducir la producción. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/.../2016/.../30/suben-los-precios-del-petro>.
 16. Sunkel, O. (1976). Algunas Reflexiones sobre la teoría del desarrollo en América Latina. Revista de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, núm. 7.XXI edit., 6a. edición, 1976.
- Zambrana, H.S. (2015). Términos de intercambio y estructura de comercio. Recuperado de www.udape.gob.bo/portales_html/AnalisisEconomico/analisis/vol09/art04.pdf.
17. Zapata, M. R. (2002). Evolución de las propuestas de la CEPAL: su aporte al desarrollo. Revista Comercio Exterior de México, No. 2.